



660750

Franja Cultural

1. Municipalidad de Angol

- Alberto Blest Gana -

Por otra parte, en estas páginas, Blest Gana entrega cuadros costumbristas difíciles de igualar por el realismo y verosimilitud que encierran. Los días azules de septiembre los volantines y "pavos" cruzándose en las alturas, los alegres festejos populares de la independencia patria, la llegada de la primavera y los infatigables vendedores que junto con la estación del sol invaden parques y paseos con un mote con huesillos o de ajoja de culén, son elementos hábilmente manejados por la pluma de Blest Gana.

La última obra del narrador fue "Gladys Fairfield" escrita cuando el autor contaba con 82 años. Apareció al público en 1912, y es una novela romántica ambientada en París y que el propio Blest Gana describe así: "es una historia sencilla y sin pretensiones, que muestra a un tipo de mujer interesante que sabe resistir a una pasión. El fondo del argumento es verdadero..." Y luego agregaba "en el joven héroe de la historia he ploteado a nuestro primo Florencio Blanco, que por su excepcional belleza inspiraba esas pasiones violentas"...

LA SERENA SENECTUD

En los postreros años de vida vivió solo en el hotel Majestic, de París. No frecuentaba círculos literarios y sólo recibía a los amigos chilenos que a menudo lo visitaban. Sus relaciones europeas eran de alto nivel y, sin embargo, jamás la pluma del escritor las tocó. Frecuentó al gran periodista Blowitz, corresponsal del Times de Londres; al escritor Housseyo; al príncipe de Hohenzollern. Entre los chilenos que lo trataron asiduamente destacan el financiero Federico Santa María, que ayudó al escritor en el manejo de sus bienes, que si bien no eran muchos, no por eso escaseaban; Ramón Subercaseaux en cuyas "Memorias de cincuenta años", están plagados los recuerdos del ilustre escritor.

Augusto Orrego Luco que lo visitó cuando tenía noventa años dijo que "sólo los ojos traicionaban la edad: había perdido su brillo la mirada; pero esa misma opacidad los daba en cambio una expresión de suavidad y benevolencia penetrante".

Y Raúl Silva Castro, uno de sus principa-

les biógrafos, describe así el momento de su muerte: Los suspiros íntimos y la edad se unieron para arrebatar la vida a este anciano, y en perfecto acuerdo con el estilo reposado y sereno que lo hemos visto mantener durante noventa años, la muerte se fue insinuando en su organismo y puso fin a su carrera el día 11 de noviembre de 1920 casi sin dolores ni angustias. El invierno riguroso de París le había huido a las playas del Mediterráneo, donde el solista se forjaba acaso la ilusión de hallar el encanto con que los conociera cuando mozo. No guardaba más que una melancólica soledad y desde que en 1911 falleció la compañera de cincuenta y siete años de edad, de luchas y de trabajos, tuvo la mortificante impresión de que todo aquello duraba mucho y era preciso que terminara. A algunos rieños, acaso menos que los deseados por el anciano, solían trepar por su rodillas, pero entre ellos ninguno que perpetuara su nombre, ninguno que mantuviera encendido el fuego de la tradición y añadiera nuevos blasones a la estirpe. Sólo hijas leñizas descendencias...

"Con perfecta entereza, sin que nada tricionara la irremediable amargura que causa no haber recibido de la vida aquellas alegrías que el cielo reparte a veces hasta a los indignos, hundióse cada vez más en la soledad, silencioso siempre, benévolo siempre, hasta que murió. Su hija tenía razón al contar que había muerto tan serena y plácidamente como si toda su existencia no hubiese sido otra cosa que una preparación para el salto a lo desconocido."

La parroquia de la Magdalena se llenó de chilenos ese 12 de noviembre de 1920, y también el cementerio de Père Lachaise, donde fue sepultado en compañía de su amada Carmen Basquán Volador y su hijo Willy. Sus restos están aún allí, lejos de la patria amada, de los suyos, de sus calles de sus nombres. Chile debe rescatar los recuerdos del más grande de sus novelistas. Un gran chileno sólo debe descansar en el suelo de Chile, porque lo sirvió a la patria, la patria debe devolverlo, acogiendo en su seno los restos mortales de su servidor.

Alberto Blest Gana. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alberto Blest Gana. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile